

Acudir a Martí: epítome del pensamiento universal¹

Por Marlene Vázquez Pérez

Agradezco el honor que me hacen la dirección del Memorial José Martí y la Casa Vitier García Marruz al invitarme a la inauguración de esta exposición tan singular.

Ya sabemos cuán presente está Martí como tema en la historia de las artes plásticas en Cuba, de modo que puede decirse sin temor a exagerar que cada pintor tiene su propio Martí. No importan diferencias de estilo, edad, técnica: es la figura entrañable para cada nacido en la Isla la que nos habla desde el lienzo, o el grabado, o la acuarela. Es su mirada atenta, su sensibilidad infinita, su ejemplo cotidiano, lo que nos alienta y sostiene. Es ese ejemplo el que nos hace preguntarnos a diario qué más podemos hacer, para ser mejores ciudadanos, y hacer todo el bien posible, y hasta el imposible.

Aquí contamos hoy con obras de figuras mayores de nuestras artes plásticas: Raúl Martínez, Nelson Domínguez, Roberto Fabelo, Servando Cabrera Moreno, Ernesto Rancaño. Maestros todos, cada uno aporta su originalidad personal, fundida al sentimiento y la identificación con el prócer, anclado a la noción de Patria, pero también de engarce con el mundo. Y es que este isleño, este cubano raigal, fue un epítome del pensamiento universal, y quizás, también por eso, el defensor más apasionado de nuestra independencia, consciente de lo que significaba la libertad de Cuba para el equilibrio del mundo.

Contemplar estas muestras de la iconografía martiana, acompañadas de borradores manuscritos de Cintio Vitier y Fina García Marruz, es aún más gratificante. Se muestra de primera mano la impronta en el modo de hacer insular del legado martiano, no ya como devoción intensa y paralizante, sino como motivadora de otras originalidades. Y es que en esos borradores, tanto en el manuscrito de Cintio, como en el mecanuscrito de Fina, están las intuiciones y motivaciones de dos investigadores, pero no olvidemos este

¹ Presentación de la exposición *Acudir a Martí* (Memorial José Martí: 26 de enero de 2024), en la que se combinan piezas de artistas de la plástica y textos de los escritores e investigadores Fina García-Marruz y Cintio Vitier. La muestra estará abierta hasta el mes de marzo.

detalle, que no es menor: son los borradores de dos poetas, que se adentran desde sus propias vivencias, inspiraciones y motivaciones, en la obra de otro poeta.

Impresiona aprehender, en la contemplación de estos manuscritos, el temblor del pulso, la nota nerviosa, cuestionadora sobre el texto principal mecanuscrito, y a veces sobre sí misma, que delata revisiones posteriores; o las líneas tachadas, que acusan la indecisión o la insatisfacción con el resultado formal o conceptual de lo ya dicho. La agudeza de Fina, su mirada de mujer tierna y fuerte, la lleva a podar mucho de lo que escribe o reescribe, con laboriosidad y constancia. Seguramente lo hizo a ratos, entre una tarea y otra, como nos sucede a todas las mujeres que optamos por la escritura, pero también con brillantez y certeza únicas.

Celebro la decisión de exponer estos documentos como escoltas de los cuadros, o viceversa, porque las líneas en unos y en otros nos sugieren mundos, desatan sentimientos y revelan el modo de hacer específico en cada una de las dos artes.

Se advierten vasos comunicantes de estos textos inéditos con otras zonas de la obra de ambos, donde estas reflexiones tomaron nuevo cuerpo. La papelería inédita de Cintio y Fina demanda estudios especializados, y sin duda alguna es de un valor incalculable, como sucede con los documentos autógrafos y cuadernos de trabajo de los grandes escritores. Ahí hierven los mecanismos de composición de la obra, el discurrir del pensamiento, están muchas claves para entender a plenitud lo que sí decidió publicar el autor. Todo ello me confirma en la certeza de algo que decía Borges sobre la escritura, siempre en proceso, en perpetuo hacerse: “[...] no puede haber sino borradores. El concepto de texto definitivo no corresponde sino a la religión o al cansancio”.²

Disfrutemos y aprovechemos al máximo las riquezas de esta exposición, no solo como homenaje a la efemérides concreta del natalicio de José Martí. Ella es también una invitación a otras inquisiciones respecto a la cubanía y al fortalecimiento del orgullo de ser cubanos y de contar con tales maestros.

Muchas gracias.

² *Apud.* Élica Lois, *Génesis de escritura y estudios culturales. Introducción a la crítica genética*, Edicial, Buenos Aires, 2001, p. 15.